

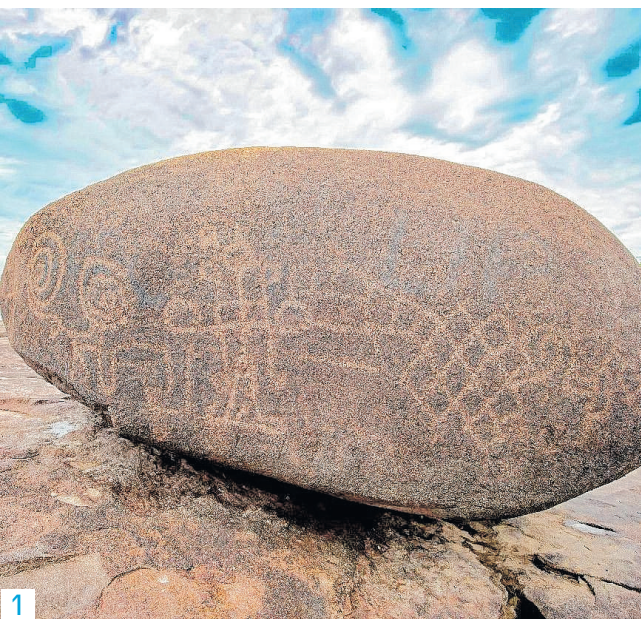
ESPECIAL



Los Cerros de Mavecure o Mavicure -Mono, Pajarito y Mavicure- encierran alrededor de 1.700 millones de años de historia. Los tepuyes hacen parte del Escudo Guayanés. Las comunidades indígenas los consideran sagrados. FOTOS: CORTESÍA DE GOBERNACIÓN DE GUAINÍA.

Departamentos amazónicos buscan en el turismo sostenible el camino al desarrollo

Junto a sus comunidades indígenas, el gobierno de Guainía se ha propuesto hacer del turismo sostenible un impulsor de la economía regional. En Inírida, gobernadores, autoridades regionales, altos funcionarios del Gobierno Nacional y expertos discutieron sobre este tema y sobre cómo llevar a los territorios las oportunidades y los recursos surgidos de la COP16. Foro de la Federación Nacional de Departamentos y Casa Editorial EL TIEMPO en la Colombia Profunda.



1



2

1. En la comunidad Curripaco de Coco Viejo está el parque rupestre Amarrú con sus petroglifos en grandes piedras que el río Inírida deja ver cuando baja de nivel en verano.
2. Tres de cada cuatro habitantes de Guainía son indígenas. El departamento tiene 14 pueblos repartidos en 168 comunidades que mantienen vivas sus culturas.
3. Los ríos Inírida, Guaviare y Atabapo se funden para formar la Estrella Fluvial de Inírida, que vierte sus aguas en el Orinoco. Es un santuario de biodiversidad y lugar de origen de mitos indígenas.



3



DIDIER TAVERA AMADO
Director Ejecutivo de la
Federación Nacional de
Departamentos

SOSTENIBILIDAD

Turismo en clave de sostenibilidad

Colombia es un país de regiones, y es justamente allí donde se ubica el motor para alcanzar el fortalecimiento del sector turismo al que aspiran el Gobierno Nacional y las entidades territoriales, como herramienta de desarrollo regional, consolidación de nuestra marca nación a nivel internacional, pero, sobre todo, como foco para impulsar el compromiso por la preservación y conservación de nuestra belleza. Las narrativas tradicionales de la oferta turística han supuesto históricamente una dependencia en la infraestructura, pero hoy se busca romper estereotipos, e innovar en la formulación de una oferta enriquecida desde la inmersión a las comunidades, las experiencias, el acercamiento a los saberes tradicionales, el patrimonio cultural y las virtudes de un turismo sostenible, es decir, aquel en el que no quede la huella que suele dejar el consumo depredador. Exuberantes en sus recursos biodiversos, las regiones en general y la Amazonía y la Orinoquía en particular, con el departamento del Guainía, anfitrión de la última Cumbre de Gobernadores del 2024, como protagonista, reúnen de sobra los atributos para guiar la reconfiguración de una industria que será promisorio si el Estado, la banca multilateral y los sectores con capacidad de proveer recursos la apoyan con decisión. Miremos una de las mejores vitrinas. A un poco más de una hora de vuelo desde Bogotá se llega a la hermosa Inírida, ciudad cuya flor homónima sirvió de imagen a la reciente COP-16

y logró reconocimiento en más de 190 países. Al llegar, el viajero tiene a mano el esplendor natural de caudalosos afluentes que bañan a esta “la tierra de las muchas aguas”. Allí se levantan los cerros de Mavecure (Mavecure, Mono y Pajarito) sobre un espléndido océano verde, en donde conviven en sana paz más de una docena de comunidades indígenas, dispuestas a ofrecer a los visitantes lo mejor de su cultura y sus saberes. Como bien lo definió el gobernador Arnulfo Rivera, “en los resguardos las comunidades los recibirán no como a turistas sino como a familia”. No solo Guainía es una joya nacional. La mitad de Colombia está por descubrir y ojalá suceda de manera sostenible, para preservar el estado de conservación actual de muchos de nuestros ecosistemas, situación que, de acuerdo con lo concluido por organismos internacionales, se debe en gran medida al compromiso y a las dinámicas de los pueblos ancestrales; como lo hecho por los raizales en la Biosfera Seaflower y las comunidades indígenas de la amazonía en los Lagos de Tarapoto, en el Amazonas, y la Estrella Fluvial de Inírida, en Guainía, dos de los 13 sitios Ramsar de nuestro país. Sin lugar a duda, la diversidad ecosistémica, la biodiversidad y las experiencias que ellas ofrecen dan al país un valor turístico competitivo que ha sabido ser valorado por el mercado internacional. En lo corrido del 2024, el flujo de turistas que llegó al país incrementó en un 9,4% en comparación con el mismo periodo de 2023; porcentaje que se traduce en 5,3 millones

de visitantes no residentes, de los cuales 3,7 millones fueron extranjeros no residentes. En contraposición, para el segundo trimestre del año (abril-junio), el turismo interno registró una caída de 24,9 %, es decir casi 500 mil turistas menos. Para revertir estas cifras, estamos llamados a hacer turismo interno. Por otro lado, adicional al atractivo ambiental de nuestras regiones, la extensa oferta en experiencias culturales, ancestrales, agropecuarias, gastronómicas e históricas ofrece oportunidades para ampliar la participación de Colombia en el mercado del turismo cultural, subsector que, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), cuenta con un enorme potencial de crecimiento y actualmente acumula el 40% del total de los viajes a nivel mundial, pero la clave de su desarrollo también es la sostenibilidad. Es hora de transformar el turismo masivo que acaba con todo lo que pisa, por prácticas incluyentes, sostenibles y respetuosas de los saberes, los ecosistemas y las comunidades. Como colombianos, estamos en deuda de apreciar nuestra cultura y recorrer nuestro territorio, no como invasores sino como protectores de nuestra riqueza ambiental, conservando nuestra historia, aportando a las economías locales, garantizando el respaldo y financiamiento que necesita la bioeconomía para establecerse, y entendiendo que conseguir ser una potencia turística mundial no es un asunto solo de operadores turísticos. Todos en el Estado tenemos un rol y debemos cumplirlo.

TERRITORIO



LUIS ALFREDO GUTIÉRREZ GARCÍA
Gobernador del Vaupés

Claves para un futuro verde

El departamento de Vaupés, corazón de la Amazonía colombiana, se perfila como actor estratégico en la implementación local de los acuerdos internacionales de la COP16. Su biodiversidad única y la presencia de comunidades indígenas, guardianes de esta riqueza natural, plantean un desafío que combina la necesidad de adaptación climática con el respeto a las tradiciones ancestrales. La territorialización de los acuerdos de la COP16 implica reducir la deforestación, promover economías sostenibles y fomentar prácticas agrícolas regenerativas, como la agroforestería. En este proceso, las comunidades indígenas no solo son aliadas fundamentales, sino protagonistas. Su cosmovisión y conocimientos tradicionales ofrecen soluciones que equilibran la conservación ambiental con el desarrollo económico, mostrando que el camino hacia la sostenibilidad debe ser construido desde lo local. En paralelo, el turismo sostenible emerge como una oportunidad clave para Vaupés. Su riqueza natural y cultural atrae a viajeros en busca de experiencias únicas. Actividades como el senderismo, el avistamiento de aves y el etnoturismo no solo conectan a los visitantes con la naturaleza, sino que también promueven la valoración y el respeto por las culturas indígenas. El turismo cultural, en particular, destaca al abrir una ventana a las tradiciones de las comunidades, desde sus rituales hasta la elaboración de artesanías. Sin embargo, el reto radica en gestionar este crecimiento turístico sin comprometer los frágiles ecosistemas ni las prácticas ancestrales. La clave está en un enfoque integral donde la territorialización de los compromisos climáticos y el desarrollo turístico sostenible trabajen de la mano. Esto requiere políticas públicas inclusivas, inversiones responsables y la participación activa de las comunidades locales. Vaupés tiene el potencial de convertirse en un modelo de desarrollo verde que combine conservación, inclusión y progreso económico. En un mundo que enfrenta una crisis climática global, el departamento puede demostrar que el camino hacia un futuro sostenible está enraizado en la colaboración, el respeto por la biodiversidad y el reconocimiento de las culturas que habitan y protegen este territorio. Este enfoque no solo beneficiará a Vaupés, sino que será un ejemplo para otras regiones amazónicas y para el país en su conjunto, reafirmando que los acuerdos globales adquieren verdadero impacto cuando se adaptan y aplican desde las particularidades de lo local.



Caño Sabanitas es uno de varios caños de aguas rojizas que se pueden encontrar en el Guainía. La gente suele tomar baños en ellos para calmar el calor amazónico. FOTO: GOBERNACIÓN DE GUAINÍA.



ARNULFO RIVERA NARANJO
Gobernador de Guainía

TURISMO

El Guainía está de moda

Al amanecer, el sol besa las aguas y playas de los ríos Inírida, Atabapo, Guainía, Guaviare y Orinoco, así como los caños que se tiñen de un rojo escarlata único y enigmático que atrapa y enamora a propios y turistas. Así es la tierra de muchas aguas, rica en fuentes hídricas que la bañan de principio a fin, que protegen a su gente y brindan los recursos alimentarios para las decenas de comunidades indígenas que habitan en el departamento, colonos y aquellos que visitan la región. El Guainía es un poema que merece ser leído una y otra vez. Esta tierra está en el ojo del mundo gracias a las acciones y gestiones que nos han permitido visibilizarnos, como la Flor de Inírida elegida como logo oficial y símbolo de la COP16 que, sin duda alguna, representaba fielmente lo que significaba esta cumbre en la que se debatieron y se llegaron a acuerdos para proteger y cuidar el medio ambiente. Esto nos ayudó a posicionar y resaltar el mensaje que hemos querido dar sobre la forma en que esta flor representa a las comunidades indígenas presentes en el territorio y la forma en

que protegen la flora y fauna. También hicimos el llamado en ese y otros espacios para que, como colombianos y ciudadanos del mundo, protejamos a la selva amazónica, el último pulmón del mundo. Como guainianos, le estamos apostando al turismo, pero a uno responsable con la naturaleza, que le enseñe al turista a amar la tierra, a cuidar y a preservar, lo que nos ha llevado con éxito a impulsar y potenciar esta forma de economía, pasando de 5 vuelos semanales a 14 vuelos, un gran aumento en el número de personas que se han interesado en nuestro departamento y toda la riqueza verde que tenemos para mostrarle al mundo. De igual manera, logramos ser sede de la Cumbre de Gobernadores “La Amazonía nos une, la sostenibilidad nos impulsa”, un evento que reunió a mandatarios departamentales, ministros, personalidades nacionales y, por primera vez en un evento de este tipo (y por segunda vez en el departamento), al Presidente de la República. Esto significa para nosotros un avance significativo, mostrándole al país que, aun con recursos limitados, somos capaces de ser sede de grandes eventos.

Quienes visitaron por primera vez al Guainía se fueron enamorados de esta tierra, luego de tener la oportunidad de conocer sitios emblemáticos como los majestuosos Cerros de Mavicure, que no nos cansamos de promocionar a donde vamos; la famosa estrella fluvial, rica en biodiversidad al ser uno de los humedales más grandes del mundo; la gastronomía, los paisajes y sin duda alguna el calor de su gente, que recibe al visitante no como un turista más, sino como parte de una familia universal que está unida por lazos ancestrales. El Guainía está de moda por esta y muchas cosas más que les invito a descubrir. Aún tenemos mucho para mostrarle al mundo. Sitios como el fuerte de San Felipe, que está lleno de historias sobre cómo este punto fue estratégico en la época de la Conquista y que tuvo la misma importancia del Castillo de San Felipe en Cartagena, historia que tampoco me canso de contar. Como colombiano, como guainiano y como gobernador, los invito a conocer la Colombia Profunda, como algunos la llaman, pero que soñamos algún día pueda ser epicentro del turismo nacional.



Primer panel del foro realizado en Guainía: Ernesto Cortés (izq.), moderador, con el gobernador Arnulfo Rivera; Sandra Aguilera, de Aviatur; el ministro de las Culturas, Juan David Correa, y Gustavo Hitscherich, periodista especializado en turismo regenerativo. FOTO: FND

Turismo sostenible como alternativa para regiones

Un foro desarrollado en Guainía por la Federación Nacional de Departamentos y Casa Editorial EL TIEMPO evaluó el potencial de esta actividad y la 'territorialización' de lo acordado en la COP16.

Guainía es un paraíso de la biodiversidad; es agua y oxígeno; es selva, ríos y sorprendentes cerros; son 14 pueblos indígenas con sus lenguas y muy variadas formas de ver el mundo.

La Flor de Inírida, que fue símbolo de la COP16, lo puso en la mira de quienes admiran la naturaleza. Por eso el gobernador Arnulfo Rivera está convencido de que la región tiene una gran oportunidad para convertirse en destino del turismo responsable y ha ido convenciendo a las comunidades indígenas de sumarse al propósito, que él ve como un antídoto contra la minería del otro lado de la frontera, que se lleva a los jóvenes indígenas con el falso sueño del oro, y los devuelve maltratados y más pobres.

La Federación Nacional de Departamentos (FND) y Casa Editorial EL TIEMPO hicieron en Inírida, la capital del Guainía, un foro sobre el turismo sostenible como alternativa de desarrollo y sobre cómo hacer realidad en las regiones los compromisos de la cumbre ambiental COP16.

El primer panel estuvo dedicado al turismo en esa parte de la Amazonia. El director ejecutivo de la FND, Didier Tavera, resaltó el alto potencial de la región para la actividad y, así mismo, destacó que el 40% del turismo en el mundo hoy es cultural, que el de no residentes en Colombia ha crecido 8% y que, en contraste, el turismo nacional ha decrecido 25%. "Ahí hay un reto, pero este tipo de foros motiva a los colombianos a que vengan a conocer y disfrutar", expresó Tavera.

El conversatorio dejó claro que hacer del turismo sostenible una fuente económica en Guainía y otros rincones amazónicos es perfectamente viable a través de modalidades como el turismo cultural y ancestral, que buscan la inmersión en otros modos de vivir y ver el mundo; o el regenerativo, que pretende compensar la huella que se deja en la naturaleza.

El ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes, Juan David Correa, definió estos tipos de turismo como "una segunda oportunidad para que los colombianos recuperemos nuestros territorios bioculturales", que se pueden desarrollar con estrategias que "no busquen hacer negocio a cualquier costo".

El periodista Gustavo Hitscherich dijo que se puede construir biodiversidad y pluriculturalidad con un turismo selectivo y "enfocado en profundas relaciones con la naturaleza".

Desde su propia experiencia, Sandra Aguilera dio la visión reno-

7

MILLONES

En hectáreas, este es el tamaño del departamento de Guainía, que tiene alrededor de 48.000 habitantes. Es uno de los menos poblados.

14

PUEBLOS INDÍGENAS

tiene el Guainía. La diversidad que guardan sus 168 comunidades es uno de sus grandes atractivos para el turismo cultural y otros.

ARNULFO RIVERA
Gobernador del
Departamento de Guainía



"Mientras en otras partes del mundo, donde hay una infraestructura turística consolidada, florece la 'turisfobia', nosotros queremos atraer a los viajeros".

Los panelistas invitados

El foro realizado en Inírida, la capital del departamento de Guainía, tuvo dos conversatorios, ambos moderados por Ernesto Cortés, editor general de EL TIEMPO.

En el primero, estuvieron como panelistas Arnulfo Rivera, gobernador de Guainía; Juan David Correa, ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes; Sandra Aguilera, vicepresidente de Sostenibilidad de la empresa Aviatur, y Gustavo Hitscherich, periodista y quien trabaja en turismo regenerativo a través del proyecto profesional Caminantes.

En el segundo conversatorio, los panelistas fueron: Luis Alfredo Gutiérrez, gobernador del Vaupés; Juan Camilo Pinto, asesor del sector privado en el Ministerio de Medio Ambiente; Óscar Rueda, director de Turismo Sostenible del Banco de Desarrollo de América Latina CAF, y Óscar Javier Vargas, director de la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Norte y Oriente de la Amazonia (CDA).

vada de la empresa turística: sabe de la importancia de cuidar el planeta, no aboga por un turismo masivo y busca educar al turista. "Un viajero consciente va a respetar las normas y costumbres de la comunidad a la que llegue", dijo.

El gobernador Rivera insistió en la importancia de involucrar a los pueblos indígenas en el desarrollo turístico del Guainía y propuso que la visita a la 'joya', los cerros del Mavecure (o Mavicure), sea broche de oro de un recorrido por las comunidades. "Mientras en otras partes del mundo, donde hay infraestructura turística, florece la 'turisfobia', nosotros aquí queremos atraer a los viajeros", afirmó.

Para lograrlo, Rivera ve necesario algo que marcaría un antes y un después: la renovación del aeropuerto de Inírida para que la experiencia del turista sea la mejor desde el primer día. Según la Secretaría de Planeación del Guainía, el objetivo es adecuar la pista a los estándares del Reglamento Aeronáutico Colombiano (RAC), mejorar las zonas de seguridad y hacer su cerramiento. Con esto podrían recibir aviones más grandes, más aerolíneas y más vuelos.

La conexión COP16

El segundo panel del foro abordó la territorialización de las decisiones de la reciente cumbre global sobre biodiversidad, la COP16. El conversatorio siguió conectado con el sector turismo, una de las alternativas de la bioeconomía, cuyo desarrollo es clave para proteger la biodiversidad, sobre todo en tierras difíciles para el desarrollo agrícola como Guainía o Vaupés.

Óscar Rueda, de CAF, explicó que el turismo tiene dos produc-

tos fundamentales: naturaleza y cultura. Y la región tiene ambos en niveles altos. "Hoy el turismo es experiencia, convivencia y aprendizaje de otras culturas. Hay que aprovechar el turismo y la bioeconomía", empezando, dijo, por educar a los jóvenes desde el colegio para el turismo y generando paquetes adecuados.

¿Pero cómo se van a hacer realidad la industria turística y la bioeconomía en las regiones a partir de lo definido en la COP16? ¿Con qué recursos?

Juan Camilo Pinto explicó que, de las metas establecidas en la COP16, el Gobierno Nacional priorizó seis, dos de ellas importantes para la regionalización: la bioeconomía y el financiamiento. Señaló que se busca aumentar la participación de la bioeconomía en el PIB del 0,8% al 3%, lo que generaría 500.000 empleos, principalmente en las regiones. Y también destacó la creación de un fondo de biodiversidad con 50 millones de dólares para financiar proyectos en estas áreas.

Óscar Javier Vargas, desde la CDA, advirtió que si no se empodera a las regiones será difícil lograr el desarrollo sostenible. "Va a seguir la minería ilegal en el Guainía y comenzaremos a ver una mancha de deforestación en el Vaupés", sentenció.

Vargas alabó que el Gobierno Nacional les diera estatus de autoridad ambiental a las comunidades indígenas en sus territorios, y dijo que, con armonización entre ellas y las autoridades locales y regionales, incluidas las corporaciones autónomas, se podrá proteger la biodiversidad y desarrollar la bioeconomía. Sin embargo: advirtió que esto se logrará "solo si se envían los recursos a los territorios y no se guardan en fiducias".

Por su parte, Pinto llamó a la empresa privada a invertir en la protección de la biodiversidad, argumentando que su destrucción representa un riesgo económico real. Asimismo, Rueda instó a las regiones a mejorar su capacidad para presentar proyectos a entidades internacionales. "CAF quiere apoyar a las regiones en esto. Siempre se consiguen fondos para proteger la biodiversidad, que está en regiones como Guainía o Vaupés".

El gobernador de Vaupés, Luis Alfredo Gutiérrez, como su mensaje final, pidió que a las regiones de la Colombia Profunda no las sigan midiendo por votos: "Somos muy poquitos. El Vaupés son solo 45.000 personas y lo que nos dan es poco. No esperen a que llegue la deforestación para darles más recursos a estos departamentos".

Guainía quiere ser un destino natural único para el turista

El gobernador Arnulfo Rivera pidió apoyo al Gobierno Nacional para modernizar el aeropuerto. Indígenas se convencen de la oportunidad que tienen al abrir su casa a los visitantes.

Cuando un visitante se adentra en el departamento de Guainía, en la Amazonia colombiana, ingresa a la magia del color. Ante sus ojos aparecen las pinturas más sorprendentes de la naturaleza, como la de tres ríos que se dan cita al final de su recorrido y se encuentran formando una estrella fluvial.

Si levanta la mirada, los ojos del visitante se encuentran con montañas rodeadas de selvas tropicales, unas formaciones rocosas únicas en el mundo que hacen pensar en majestuosidad y singularidad. Únicas, así son.

El naranja incendiado de los atardeceres se diluye en el agua de los ríos mediante una rampa luminosa que el cerebro del visitante recrea como miles de rayos que se juntan para armar una conexión que solo la mirada humana puede atravesar para ir del río al cielo y viceversa, en un viaje virtual que se graba en la retina como una fotografía y se hace indeleble en la memoria.

Ese fue el telón de fondo del panel ‘Explorando las dinámicas del turismo cultural, ancestral y regenerativo’, que abrió el foro ‘Turismo y sostenibilidad: dinámicas culturales y territorialización de la COP 16’, realizado en Inírida.

Durante el conversatorio, el gobernador del Guainía, Arnulfo Rivera Naranjo, advirtió que, para poner ese emporio natural al servicio del turismo sostenible, se debe suplir una necesidad urgente: un aeropuerto capaz soportar el aterrizaje de distintas aerolíneas que se le midan a transportar a los miles de turistas que quieren llegar a conocer y disfrutar de esas riquezas naturales, pero no lo hacen por la insuficiencia del transporte.

El gobernador explicó que el aeropuerto de Inírida, prácticamente la única conexión rápida de un departamento que tiene ríos pero no carreteras, requiere ser modernizado y ampliado porque la infraestructura actual no tiene la capacidad para atender el número de personas que buscan llegar a los cerros y sitios importantes. “No hay cupos suficientes”, advirtió.

“En este momento el objetivo que nos hemos trazado desde la administración es eliminar ese cuello de botella que es nuestro aeropuerto. A eso le estamos apostando y estamos tocando puertas a ver si nos apoyan en este gran proyecto”, afirmó el gobernador Rivera.

Actualmente solo vuela la empresa Satena desde Bogotá y Villavicencio, y el interés del Guainía es que otras aerolíneas se le midan a elegir al departamento entre sus destinos y amplíen las frecuencias y conexiones.

Rivera espera que el Gobierno Nacional incluya al departamento en su estrategia de turismo. “El tema aeropuerto y nuevas empresas operando deben entrar a la agenda de manera perentoria”, manifestó Rivera.

Fuentes de la administración de Guainía explicaron que el objetivo es optimizar la pista de aterrizaje para cumplir con los estándares establecidos por el Reglamento Aeronáutico Colombiano (RAC). También se contempla la adecuación de las zonas de seguridad, la construcción de una base para el Servicio de Extinción de Incendios (SEI) y el cerramiento del aeropuerto.

Se busca es que estas mejoras permitan la operación de aviones con mayor capacidad, incrementen las condiciones técnicas para aumentar la frecuencia de vuelos e incentiven la llegada de nuevas empresas transportadoras. Todo esto, cumpliendo con estrictas normas de seguridad.

Además, la propuesta marca el inicio de la ejecución de la primera fase del plan maestro del aeropuerto, diseñado para garantizar su desarrollo a largo plazo.

Contra el ‘dinero fácil’

Pero el terminal aéreo es solo una parte de la estrategia del turismo sostenible, que va más allá de encontrar una alternativa económica para el Guainía. También hay una apuesta para prevenir la llegada de la minería, un enemigo de la naturaleza que ya afecta a otros territorios vecinos, incluida Venezuela, y evitar la migración, sobre todo de los jóvenes indígenas, a esos lugares.

“Lo que está sucediendo es que está habiendo una migración de las comunidades hacia las minas. Hay comunidades que se están quedando solas porque su gente está viendo el dinero fácil de irse a sacar oro”, comentó Rivera durante el panel.

Por esto, su gobierno se ha enfoca en esta apuesta que buscan aprovechar el potencial natural del territorio. El primer paso para desarrollarla fue convencer a la comunidad de la viabilidad del turismo sostenible. “Las comunidades no creían en el turismo, no lo veían como negocio y en



este momento ya lo están viendo, y lo más bonito es que las comunidades indígenas están retornando a su comunidad”, manifestó Rivera.

Una de las preocupaciones del departamento es que en muchos casos se está perdiendo entre los jóvenes la

fortaleza de hablar en su lengua nativa. Por eso, entre los componentes de la propuesta está el desarrollo de un turismo étnico en el que las mismas comunidades les cuentan a los turistas la historia de cada comunidad. “La herramienta más grande que



ARNULFO RIVERA
NARANJO
Gobernador del Guainía

“Tuvimos un reto muy grande: que las comunidades y la gente creyeran en el turismo. En este momento, ya lo están viendo y lo más bonito es que miembros de las comunidades están retornando a sus lugares”.

tenemos como departamento es nuestra gente, nuestras comunidades que reciben a las personas, no como turistas sino como miembros de la familia”, aseguró el gobernador.

Sin ‘turisfobia’

La administración departamental ya dio los primeros pasos y espera que el gobierno apoye esta apuesta, empezando con el respaldo para garantizar un aeropuerto en mejores condiciones.

“Creo que vamos por buen camino. Hace poco incursionamos en el avistamiento de aves. Desde la gobernación, dimos algunos utensilios, unos binóculos, unos chalecos, unas capacitaciones, y poco a poco se han dado

cuenta de que el turismo es una gran opción”, explicó el mandatario. Hay un trabajo específico de concientización y preparación no solo con los operadores turísticos, sino con las comunidades, que se ha ido vinculando a los programas de capacitación.

Guainía quiere aprovechar de manera decidido a el interés que hoy tienen los turistas de pasar de visitar monumentos e infraestructura a vivir experiencias con la naturaleza y compartir con las comunidades ancestrales. “Tenemos que traer turistas, realmente es lo que realmente dinamiza la economía”, manifestó el gobernador Rivera.

El mandatario no le teme a la ‘turisfobia’ que por estos días crece en distintas partes del mundo, un fenómeno por la presencia masiva de visitantes que perturba la vida cotidiana de las personas y la encarecen.

No obstante, Rivera advirtió: “Si bien queremos que nuestros números crezcan, no nos enfocamos sólo en la cantidad, sino más bien en un turismo de calidad, bien hecho y en equilibrio con el cuidado del medio ambiente”.

Guainía tiene para ofrecerles a los viajeros la cultura particular de cada una de las 14 familias ancestrales de la región con su historia, su identidad, sus lenguas, sus costumbres y su gastronomía. El objetivo es meterle acelerador a ese turismo que empodera a las comunidades y las convierte en protagonistas al contarles su propia historia a los visitantes.

“Queremos crecer, pero con responsabilidad. Es lo que queremos bajar involucrando a las comunidades, que sea un turismo sostenible. Sabemos que hay una problemática a nivel mundial, que están cogiéndole fobia al turismo, pero mientras les coigen fobia, nosotros tenemos que traer turistas”.

con la naturaleza y la cultura local. Caminatas por un bosque virgen, desayunos típicos, hospedaje ecológico figuran entre las actividades.

Comunidad Sabanitas

Se destaca por su compromiso con la conservación ambiental y el turismo sostenible. En su espacio, los visitantes pueden participar en actividades de ecoturismo, realizar caminatas ecológicas y disfrutar de la gastronomía local, todo mientras se sumergen en las tradiciones y costumbres de la región. La comunidad invita a disfrutar de su hermoso balneario de aguas rojizas.

Coco Viejo

Situada en el resguardo indígena Coayare-El Coco, la comunidad de Coco Viejo pertenece a la etnia Curripaco y es reconocida por sus artesanías en cerámica y tejidos de fibra de chiquichiqui. En su territorio está el Parque Rupestre Amarrú, hogar de agrupaciones de rocas con petroglifos, algunos con forma de animales, que son visible solo en temporada seca. Se trata de un legado histórico invaluable.

Parque Kenke-vía Vitina

El ecoparque ofrece actividades de ecoturismo, aviturismo, etnoturismo, senderismo interpretativo y alojamiento rural, que permiten a los visitantes conectarse profundamente

4.299

ESPECIES

de flora y fauna, únicas en el planeta, habitan en 24 ecosistemas de selva húmeda tropical, bosques inundables, sabanas y complejos rocosos de Guainía.

La Estrella Fluvial de Inírida

Es un fenómeno natural único en el mundo, donde los ríos Inírida, Guaviare y Atabapo convergen para dar origen al río Orinoco, uno de los más grandes e importantes de Sudamérica. Este sitio, declarado Humedal de Importancia Internacional bajo la Convención Ramsar, es un santuario de biodiversidad y un símbolo de la riqueza natural y cultural del Guainía. Los ríos que convergen son considerados no solo fuentes de vida, sino también caminos espirituales que conectan con el pasado ancestral.

Cerros de Mavecure

Es un conjunto de imponentes formaciones rocosas situadas cerca de la ciudad de Inírida. Los cerros Mavicure, Pajarito y Mono son un icono natural del departamento del Guainía. Se destacan por su majestuosidad y singularidad. Son montañas aisladas que

1. El senderismo es uno de los atractivos que ofrece Guainía al viajero que quieren explorar el territorio.
2. Las riquezas naturales son como pinturas mágicas que invitan a la contemplación y el descanso.
3. Las comunidades indígenas ofrecen artesanías de gran variedad. La artesana de la imagen pertenece a la de Coco Viejo.

‘En el turismo vivimos de la gente y sus destinos, y debemos protegerlos’

Aviatur, la reconocida agencia de turismo, que tiene 66 años de existencia, está de acuerdo con la importancia de apostarle al turismo sostenible en el Guainía, no solo por el enorme potencial para atraer visitantes, sino por la importancia de visibilizar una región natural única en el planeta. “El Guainía es un destino que todo el mundo merece conocer. Y en lo local es donde está el potencial para el turismo”, expresó Sandra Aguilera, vicepresidente de Sostenibilidad Aviatur. Sin embargo, advirtió que este tipo de turismo conlleva una enorme responsabilidad de las organizaciones implicadas. “Hacemos parte de un sistema cultural y ambiental del país o de cual-

quier destino. Y, como sistema, debemos trabajar de manera integral, no cada uno por su lado, y es importante el tema de la educación al viajero”.

Para Aguilera, visto desde la sostenibilidad, este turismo implica beneficiar a cada uno de los habitantes o comunidades del destino y causar el menor daño posible, y eso implica generar consciencia entre los visitantes.

“Vivimos de la gente y sus destinos. Y si no los protegemos, pues simplemente no hay economía, no hay trabajo y acabamos con el planeta. Llevándolo bien, el turismo es transformador. Y podemos transformar esta región, partiendo de ese potencial que ya tiene”.

‘Es necesario crear una historia de lo que significan el Guainía y su gente’

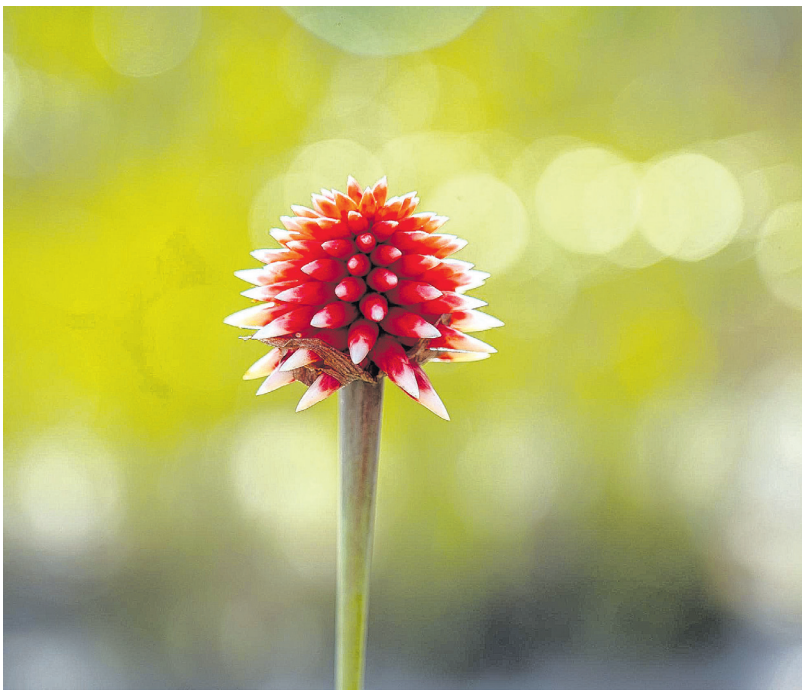
El ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes, Juan David Correa, reconoció la importancia que tiene para el Guainía un aeropuerto mejorado y modernizado, pero advirtió que la sola infraestructura no es suficiente para un turismo sostenible. Dijo que es necesario crear una historia del departamento para que se conozca mucho más. “Una vez entendamos eso, creo que lo que hay que construir, además del aeropuerto, por supuesto que es necesario, es cómo se le cuenta esa historia a las personas que quieran venir acá. Y esa historia se cuenta a través de recorridos, de planes concretos, de ofertas”, explicó. Correa aseguró que si algo tiene Guainía es una historia

para contar, porque es un territorio biocultural.

“¿Qué puede salir mal en un territorio en donde hay 214 especies de aves, 14 pueblos, 14 idiomas, gastronomía, ríos, caños, especies vegetales, mitos, leyendas, música, artesanías?”.

En su opinión, lo único que puede salir mal es que la idea de ese turismo sea hacer dinero a cualquier costo. Por eso, invitó al departamento, a sus autoridades y a sus comunidades a que se organicen, creen cooperativas y hagan un turismo “que se parezca a lo que son” y no al turismo de cualquier otro lugar del extranjero.

“Es la oportunidad de cambiar nuestra mentalidad y recobrar la dignidad de nuestros pueblos”.



La Flor de Inírida es un emblema del Guainía, es un símbolo de exuberancia y fortaleza, pues soporta temporadas secas y lluviosas.

Para hablar de la oferta que tiene el Guainía para los viajeros, es preciso describir su riqueza natural, porque ella constituye el eje del potencial turístico.

Este departamento amazónico tiene una extensión de 72.238 kilómetros cuadrados y una población de menos de 50.000 habitantes, casi el 80 por ciento de ellos indígenas.

El territorio está constituido por dos municipios, seis corregimientos y 24 resguardos.

En la región están identificados 24 ecosistemas de selva húmeda tropical, bosques inundables, sabanas, complejos rocosos de serranías, ríos y lagunas, que albergan 4.299 especies de flora y fauna, únicas en el planeta.

Al Guainía lo atraviesan o rodean cuatro ríos que constituyen sus principales vías de comunicación: Guaviare, Inírida, Atabapo y Guainía. Es llamada “Tierra de muchas aguas”, porque además de sus ríos, en su seno hay lagunas de gran importancia como Las Brujas, Macasabe, Cacao, Cajaro, Rayado, Rompida, El Tigre, Mure, Mucunari, Mosquito y Minisiare.

En las más recientes expediciones por el departamento, la WWF y la Fundación Omacha agregaron nuevas cifras a la riqueza natural: 331 nuevas especies de plantas, 9 de peces, 8 de abejas, 5 de libélulas, 1 de aves y 1 de mamíferos en colecciones científicas colombianas, lo que confirma la mega biodiversidad de este territorio fronterizo con Venezuela y Brasil.

En total, el departamento alberga: 2.499 especies de flora, 160 de mariposas, 28 de coleópteros coprófagos, 15 de abejas euglosinas, 42 de libélulas, 418 de peces, 56 de anfibios, 97 de reptiles, 617 de aves y 198 de mamíferos.

Senderismo, vistas panorámicas, avistamiento de aves, exploración de los ríos, son algunos de los planes turísticos que tienen como eje la transmisión de los conocimientos ancestrales de las comunidades de la región. Aquí algunos lugares emblemáticos:



Las comunidades indígenas reciben a los visitantes y les comparten costumbres, cosmovisión y saberes ancestrales.
FOTOS: CRISTIAN MARTÍNEZ

Vaupés, ‘corazón biocultural de la Amazonia colombiana’

En este departamento, que tiene 254 comunidades indígenas, está libre de deforestación, dice su Gobernador, quien reclama más apoyo del Estado. Su naturaleza y sus culturas lo hacen ideal para el turismo sostenible y ancestral.

Vaupés, como el Guainía, es una región enclavada en la región amazónica, donde la exuberante biodiversidad se entrelaza con la riqueza cultural de sus grupos étnicos.

Su máxima autoridad hoy es el gobernador Luis Alfredo Gutiérrez, quien estuvo presente en el foro ‘Turismo y sostenibilidad: Dinámicas culturales y territorialización de la COP16’ y participó en el segundo conversatorio.

Ante el auditorio del foro, Gutiérrez ilustró en detalle las características que definen a su departamento llamado el ‘corazón biocultural de la Amazonia colombiana’.

En primer lugar, el mandatario hizo claridad que su departamento está libre de grupos al margen de la ley. No hay guerrilla, ni criminalidad, ni narcotráfico, dijo.

“Somos un departamento con 254 comunidades indígenas, 26 etnias y 54 lenguas distintas reconocidas. Tenemos los índices de menor deforestación en el país”, destacó.

También resaltó que la tierra del Vaupés es infértil, al ser muy arenosa, ácida y tener mucha gravilla, lo que hace que no pueda tener extensiones de ganadería ni sembrar pastos.

“Eso nos lleva a contar solo con una agricultura autosostenible, donde los indígenas siembran en media o una hectárea,



Cerro Tiptaca, localizado en el corazón de la selva del Vaupés, es uno de los lugares más representativos de la región.

luego recogen su cosecha y la tierra vuelve y se recompone”, explicó Gutiérrez.

Experiencia que transforma

Vaupés no solo tiene potencial para el ecoturismo sino para el etnoturismo, y la Gobernación lo promociona diciendo que vivir en este departamento es una experiencia biocultural y que el turismo en sus parajes trasciende la contemplación. Por eso invitan a que los visitantes se sumerjan en un viaje donde la naturaleza y la cultura se funden en una experiencia transformadora.

Al igual que el Guainía, Vaupés es rico en selva y recursos hí-

dricos. Sus ríos tienen hermosas “cachiveras”, el término de la región para los raudales que convierten el tránsito del agua en un espectáculo.

Gutiérrez recomendó visitar sitios como Cucura, la cachivera de Yurupary, así como el raudal de Jirijirimo y la Ceima Cachivera.

Otro destino natural es Caño Carurú, con una cascada impresionante y con un ambiente ideal para la observación de aves y animales anfibios y reptiles. Y también está Cerro Cubay, donde hay una rica biodiversidad e, igualmente, se pueden observar aves, mamíferos y primates.

Turismo comunitario y sostenible

El turismo en el Vaupés se desarrolla con un enfoque comunitario y sostenible. La participación de las comunidades indígenas en estas actividades ha sido esencial para la preservación del patrimonio cultural y natural. Entre los lugares que se pueden conocer, además de Mitú, están: Cerro Guacamaya, que tiene vistas panorámicas de la selva y es hogar de una gran variedad de aves; Mituseño Urania, comunidad indígena cubeo ubicada en el Cerro Urania, un lugar sagrado con cuevas, pinturas rupestres y una rica historia ancestral, y Ceima Cachivera, comunidad donde se puede apreciar la majestuosidad de los raudales, visitar la maloca Ipanoré y aprender sobre la cultura indígena. Otros lugares para visitar son: Cerrito Verde, Puerto Golondrinas, Pueblo Nuevo, Tayazú, el río Vaupés, Playa Paujil, Isla del Amor y el Parque Santander.

...

En Carurú, la comunidad indígena San Miguel ofrece una experiencia de inmersión cultural, para aprender nuevas costumbres y tradiciones.

Según explicaron voceros de la Gobernación de Vaupés, las comunidades indígenas de ese departamento acostumbran recibir a los visitantes con los brazos abiertos, y compartir sin prejuicio sus costumbres, su cosmovisión y sus saberes ancestrales.

Además, las comunidades ofrecen la posibilidad de deleitarse con la gastronomía tradicional, elaborada con productos cultivados de manera responsable, y de participar en talleres de artesanías para aprender el arte de la cestería y la cerámica.

Peticiones al Gobierno

Estas descripciones sobre la naturaleza y las culturas del Vaupés, que muestran la enorme riqueza y el vasto potencial turístico de esa ‘Colombia profunda’, contrastan con la sensación de olvido que han tenido sus habitantes por décadas.

El gobernador Gutiérrez aprovechó el foro para solicitar más apoyo del Estado en materia de infraestructura educativa y de salud, especialmente. “No queremos llegar a la deforestación en nuestro departamento. Que no pase, como en otras regiones, donde esperaron a que la deforestación estuviera desbordada para ahí sí destinar los recursos que necesitaban”, dijo.

“Ya que el Vaupés debe ser el único departamento, o uno de los pocos, que no tiene la problemática de la deforestación en el país, les pido no esperar a que empiece a haberla para que se inviertan los dineros que se requieren. Queremos que el Gobierno Nacional mire más hacia estos departamentos”, insistió el mandatario vaupense.

Ese mismo mensaje, con los matices propios de cada departamento, lo lanzaron otros gobernadores de la región en la Cumbre de Gobernadores “La Amazonia nos une, la sostenibilidad nos impulsa”, realizada en Guainía, el día posterior al foro reseñado.

En el encuentro, que tuvo como tema central la hoja de ruta para Colombia después de las deliberaciones de la COP16 y los acuerdos concretados en pos de la protección de la biodiversidad, la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Susana Muhamad, destacó en su intervención la importancia de “desarrollar un plan estratégico que permita a los departamentos aprovechar y materializar las oportunidades surgidas a partir de este importante evento global”.

En Colombia, el 21% del PIB depende del capital natural

BIOECONOMÍA Y FINANCIAMIENTO, PUNTOS CLAVES DE LA COP16 QUE PUEDEN TRAER BENEFICIOS A LAS REGIONES.

JUAN CAMILO PINTO
Asesor del Sector Privado
Ministerio de Ambiente



En el ámbito global solo se está invirtiendo el 0,1% en temas de biodiversidad. Eso es gravísimo, porque esto nos está llevando a una situación de destrucción y sus efectos ya se ven”.

¿Cómo va a hacerse la territorialización en Colombia de los compromisos que se adquirieron en la COP16, la reciente cumbre global de biodiversidad? ¿De dónde y cómo llegarán los recursos a las regiones para avanzar en la protección y el aprovechamiento de esa biodiversidad?

A esas preguntas se enfrentó en el foro, desde el lado del Gobierno Nacional, Juan Camilo Pinto, asesor para el sector privado en el Ministerio de Medio Ambiente.

Para Pinto resulta fundamental entender, primero el problema que se tiene y lo qué se acordó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Biodiversidad 2024, para encontrar las respuestas.

“Para poner en contexto la problemática a la que nos en-

frentamos, cabe señalar que alrededor del 50 o 55% del PIB global depende de la biodiversidad, mientras que en Colombia, el 21% de su PIB depende de nuestro capital natural. Y cuando se observan las inversiones, en el ámbito global solo se está invirtiendo el 0,1%. Eso es gravísimo, porque esto nos está llevando a una situación de destrucción. Ese impacto ya se está viendo y el aumento de los eventos climáticos desastrosos en un 62%, en el mundo”, explicó Pinto.

Si esto se conecta con las regiones, según el Instituto para

la Economía Social (IPES), el 10% del rendimiento de los cultivos globales está bajando y en algunos lugares se ha reducido hasta la mitad. A esto se suma el 73% en la reducción del tamaño medio de las poblaciones de fauna silvestre.

Pinto dijo que en relación con los definido en la COP16, Colombia va a priorizar seis metas, de las cuales dos son muy importantes para la regionalización: bioeconomía y financiamiento.

“En la primera de ellas hay un gran potencial, ya que en este momento, según se estima a nivel global, la bioecono-



La cachivera o raudal de Yurupary, sobre el río Vaupés, región que espera recursos para generar bioeconomía.

370

MILLONES DE EMPLEOS

Según una estimación a nivel global, con la bioeconomía se puede llegar a generar este número de empleos.

mía aporta cerca de US\$400 trillones a la economía, pero puede llegar más lejos, en tanto que la generación de empleo puede llegar a 370 millones de puestos de trabajo. En Colombia, hoy tenemos el 0,8% del PIB (representados en bioeconomía) y para el 2030 queremos subir al 3%, lo que generaría unos 500.000 empleos”, dijo.

Para el financiamiento, se definieron puntos concretos como la generación de fondos. A manera de ejemplo, Pinto hizo referencia a la destinación de US\$50 millones para un bono de biodiversidad, lo que va a permitir inversiones significativas. Regiones como Vaupés y Guainía, dijo, podrán aplicar con el fin de obtener parte de estos recursos para desarrollar proyectos sostenibles.

‘La biodiversidad se cuida mejor conociéndola y aprovechándola’

Óscar Rueda, director de Turismo Sostenible del Banco de Desarrollo CAF, comparte la idea de que abrir los escenarios naturales para que se conozcan, lo que hace el turismo, es la mejor manera de protegerlos. Aquí, algunas de sus reflexiones.



El turismo responsable no debería tener un efecto negativo para los diversos ecosistemas de regiones como la Amazonia.
FOTOS: GOBERNACIÓN DE GUAINÍA

En la COP16, la Conferencia de las Partes sobre Biodiversidad que se desarrolló recientemente en Cali, el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) realizó 35 reuniones para hablar de la protección a la biodiversidad. De ellas, tres principalmente estuvieron enfocadas en el turismo y sus posibilidades.

La primera fue con estudiantes del Valle del Cauca, con quienes se socializó sobre la necesidad de proteger ciertas especies de su región; la segunda, con parques naturales de toda América Latina, giró en torno a mostrar la importancia de abrir estos espacios al turismo, en tanto que, todavía, muchos de ellos están cerrados por distintas razones. La tercera fue con el sector privado, con quien se dialogó sobre ir más allá de la sostenibilidad y pasar a las acciones de regeneración de los ecosistemas.

Los temas de la actividad turística vienen tomando fuerza dentro de este banco de desarrollo

que, desde hace más de 50 años, ha liderado obras de infraestructura fundamentales en la interacción de los países de Latinoamérica y el Caribe.

Óscar Rueda, director de Turismo Sostenible de CAF, sostuvo en el foro ‘Turismo y Sostenibilidad: dinámicas culturales y territorialización de la COP16’, que la mejor manera de proteger la biodiversidad es “conociéndola y aprovechándola en el buen sentido de la palabra”.

“Porque para defender algo hay que amarlo y para amarlo hay que conocerlo, y qué mejor forma de hacerlo que a través del turismo”, afirmó Rueda, quien también hizo la salvedad de que esto se ha venido transformando, porque antes se creía que a la biodiversidad había que encerrarla para protegerla.

“Por ejemplo, hace 20 años era mejor no asomarse a los parques nacionales naturales porque se creía que los dañábamos, pero en Cali de lo que se habló es

120

PAÍSES ABARCADOS

El Fondo Verde para el Clima llega a esta cantidad de países con recursos para acciones climáticas efectivas.

700

MIL MILLONES

En dólares, este es el tamaño del fondo que se necesitaría armar para la protección de la biodiversidad.

que se debe aprovechar la biodiversidad, mediante el turismo y la bioeconomía, que toma la naturaleza como base para los productos”, indicó el experto.

El apoyo de esta banca

Uno de los principales obstáculos a la hora de hacer realidad proyectos de conservación y protección de la biodiversidad es la falta de recursos.

Al respecto, CAF asegura que se necesitarían 700.000 millones de dólares para un fondo orientado a ese propósito. Sin embargo, la ausencia de los países industrializados en reuniones como la COP16 lleva también a su ausencia a la hora de financiar las acciones que hacen falta. Pese a esto, hay varios fondos, como el Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Cambio Climático, entre otros, totalmente activos.

“Siempre hay la posibilidad de presentar proyectos de conservación para conseguir recursos, pero uno de los principales

obstáculos está en que las comunidades no saben presentar proyectos”, explicó Rueda.

En este punto, el directivo expresó el interés de la organización a la que pertenece de contribuir a solventar esa dificultad. “Como banco de desarrollo queremos apoyar a las regiones en la presentación de proyectos”, apuntó el directivo.

La potencia de Guainía

Teniendo en cuenta que hoy el turismo demanda dos productos fundamentales: naturaleza y cultura, el departamento cuenta con un gran potencial para extender y fortalecer las prácticas turísticas, según Rueda.

El representante de CAF destacó el hecho de que haya jóvenes de la región formándose en turismo desde el colegio dado que, asegura, está claro que el departamento del Guainía cuenta con atractivos naturales destacados, pero esto no es suficiente.

“Lo que se tiene hay que convertirlo en algo que se llama ‘producto turístico’ y esa transformación se da gracias al conocimiento y la capacitación, además de la inversión de recursos”.

El hecho de que Guainía sea un territorio con 14 pueblos indígenas y con igual número de lenguas, se constituye como un atractivo para los visitantes, en tanto que, cada vez, más el turista está buscando conocer culturas diferentes y reconocer toda la diversidad del mundo.

CAF apunta la necesidad de aprovechar esa biodiversidad, que es la mayor riqueza de la humanidad, protegiéndola con el turismo y la bioeconomía.

‘Colombia es un país de regiones y tiene comunidades empoderadas’

EL DIRECTOR DE LA CDA, LA CORPORACIÓN AMBIENTAL DEL NORTE Y ORIENTE DE LA AMAZONIA, DICE QUE LAS REGIONES ESTÁN LISTAS PARA CUMPLIR LOS ACUERDOS DE LA COP16, PERO NECESITAN RECURSOS.

El 90% del territorio amazónico está constituido por resguardos indígenas y una pequeña porción por parques naturales.

Tras la firma del Decreto 1275 de 2024, del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, esos resguardos son, a su vez, una autoridad ambiental equiparable a las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR).

Óscar Javier Vargas Urrego, director general de la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Norte y Oriente de la Amazonia (CDA), en su partición en el foro, celebró esa decisión, porque, en su concepto, es desde la gobernanza de las comunidades como se va a lograr ejercer control real y vigilancia sobre el medio ambiente.

“Yo, como autoridad ambiental, me alegro de que el Gobierno Nacional les haya dado facultades de autoridad ambiental a las comunidades. De 17 millones de hectáreas que estaban bajo mi jurisdicción, hoy me quedan algo más de dos millones de hectáreas. Es desde esa gobernanza que se pueden llevar a cabo los planes de conservación y protección, pero con ejecución. Y la ejecución se da solo gracias a los recursos. Si no ejecutamos, no desarrollamos y no cumplimos con los objetivos del Estado que, por estos días, habla de ser una potencia de la vida”, señaló Vargas.

Para él, el ordenamiento alrededor del agua no es solo un discurso del presidente Gustavo Petro, sino



Este el puerto de Inírida. La CDA es autoridad ambiental y de desarrollo sostenible en Guainía, Vaupés y Guaviare.

algo que viene desde la aprobación de la Constitución en 1991. “Nuestras corporaciones están dadas por las cuencas y las microcuencas, pero para que sea una realidad la labor de protección del recurso hídrico, se debe empoderar a las regiones, porque Colombia es un país de regiones”, afirmó Vargas.

Según el funcionario, las corporaciones son el ejemplo propio no solo de la organización de los territorios alrededor del agua, sino también de la asociación de los departamentos.

“Es con las instituciones y las comunidades que se implementa la política pública. Si no logramos la

ÓSCAR JAVIER VARGAS
Director de la corporación ambiental amazónica CDA



Es con las instituciones y las comunidades que se implementa la política pública. Si no logramos el empoderamiento de las regiones, van a continuar la minería y la deforestación”.

fuerza y el empoderamiento de las regiones, van a continuar problemas como el de los focos de deforestación en el Guaviare o la minería ilegal en el Guainía. Además hay otra amenaza latente: una posible mancha de deforestación en el Vaupés”, advirtió el funcionario.

Vargas Urrego destacó también que las comunidades empoderadas pueden reclamar sus derechos y hacer veedurías para exigir que los recursos que lleguen a los territorios se ejecuten de manera eficaz y eficiente.

El director de la CDA añadió que es a través de la articulación con las juntas, los resguardos indígenas, las gobernaciones y las alcaldías de los diferentes municipios, además de todo el sistema nacional ambiental, como se logrará la protección y la conservación real de los recursos naturales y la biodiversidad del país.

Vargas Urrego explicó que de cumplirse con los objetivos y acuerdos a los que se llegó en la COP16, a través de la articulación y la armonización de esos puntos, será posible llevar a buen término en el territorio los planes de acción y de desarrollo de cada uno de los alcaldes y gobernadores.

“Pero, para esto, se necesita darles autonomía y recursos a los territorios”, enfatizó Vargas.

La CDA, destacó, es una corporación es autoridad ambiental, pero también lo es en el desarrollo sostenible. “Estamos diciéndoles a los alcaldes por dónde ir. Eso lo hacemos con el apoyo de entidades como el Instituto Humboldt y el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (Sinchi) y todos los institutos que tienen clara la hoja de ruta del camino al desarrollo sostenible”, explicó Vargas Urrego.

¿Cómo tener el turismo correcto en un país biodiverso?

Gobernadores, altos funcionarios gubernamentales, empresarios y especialistas presentaron sus propuestas en el foro realizado en Guainía. Síntesis de sus intervenciones.



Guainía muestra su riqueza

Arnulfo Rivera Naranjo,
gobernador de Guainía

“Estamos apostándole al turismo para que las comunidades se sumen y participen. Aquí la gente no creía en el turismo, no lo veían como potencial de negocio, pero en este momento ya lo están viendo. Aquí las comunidades indígenas a usted no lo reciben como turista, sino como a un miembro de la familia. Entonces, lo que tenemos que trabajar es que el turismo sea un turismo étnico, que los viajeros conozcan de dónde vienen las comunidades y nuestra riqueza; no solo los Cerros de Mavecure, sino también otros atractivos como el fuerte de San Felipe o las playas de Atabapo, que, para mí, son las playas blancas más hermosas. Eso es justamente lo que queremos mostrar”.

La COP16 fue una gran cita para debatir sobre cómo proteger la biodiversidad global y sacar el mejor provecho de ella, pero también fue una gran escenario para invitar al mundo a conocer los nevados, los páramos y las cordilleras del país, así como sus manglares, bosques húmedos, playas y desiertos. Colombia tiene 91 ecosistemas que albergan el 10% de las especies conocidas en el planeta. En gran parte gracias a esa

biodiversidad, se espera que al cierre del 2024, el sector turístico genere ingresos por 9.000 millones de dólares, lo que superaría los del carbón, y lo posicionaría como el tercer mayor proveedor de divisas para el país.

¿Cómo hacer para que la biodiversidad les dé a las distintas regiones colombianas más turistas y más ingresos sin poner en riesgo ese tesoro? Los invitados al foro de Guainía dieron luces.



Este es el debate sobre la territorialización de los compromisos surgidos de la COP16, en el cual el tema del turismo también tuvo su espacio. FOTOS: FND

‘El turismo no es hacer dinero a cualquier costo’

Juan David Correa, ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes

“No podemos quedarnos esperando a que aterricen los aviones, o a ver qué quiere hacer la gente que viene aquí para llevarla a unos lugares predeterminados. (...) Lo que hay en Guainía es un territorio biocultural ¿Qué puede salir mal en un territorio donde hay 214 especies de aves, 14 pueblos, 14 idiomas, gastronomía, ríos, caños, especies vegetales, mitos, leyendas, música y artesanías? Solo una cosa: la idea de que ese turismo sea hacer dinero a cualquier costo, lo cual, en el

fondo, es lo que ha salido mal en la lógica de los territorios colombianos. Si los territorios solo sirven para ser explotados y producir dinero, que es la lógica del extractivismo y de la minería, entonces estamos derrotados, así sea a través del turismo. Por eso proponemos que se organicen y que se creen cooperativas; y que piensen en sus propias lógicas para vender un turismo que se parezca a lo que son y no que se quiera parecer a un turismo de otro lugar”.

‘El futuro del turismo verde ya está ocurriendo’

Sandra Aguilera, vicepresidenta de Sostenibilidad de Aviator

“Nosotros vivimos de la gente y sus destinos. Si no protegemos los destinos, pues simplemente no hay economía, no hay trabajo y acabamos con el planeta. En Aviator, sabemos la importancia de promover el cuidado del planeta. Por esta razón, creamos una línea específica para este tipo de turismo sostenible. Se llama Natvia y una apuesta al turismo de naturaleza. Hace unos años decíamos que el futuro del turismo era el turismo verde. Pues no, ya lo es hoy y lo estamos evidenciando en mu-

chos destinos en el país. En Natvia apostamos por decirle al viajero los destinos en los que puede lograr una conexión entre la naturaleza y las comunidades; por decirle en donde puede aprender de sus tradiciones y su cultura, explorar cosas que no va a encontrar en Google y hasta aprender recetas ancestrales. Nosotros abogamos por enseñarle al turista a respetar los recursos naturales, a dejar poca huella en los lugares o ninguna. Es en lo local donde está el potencial para el turismo”.

Bioeconomía y financiamiento, los eslabones

Juan Camilo Pinto, asesor del Ministerio de Medio Ambiente

“Alrededor del 50- 55% del PIB global depende de la biodiversidad. En Colombia, el 21% del PIB depende de nuestro capital natural y cuando uno ve las inversiones a nivel global, encontramos que solamente estamos invirtiendo el 0,1%. Eso es gravísimo porque nos está llevando a una situación de destrucción. Bajo este panorama, a través de la COP16, Colombia priorizó seis metas, entre las cuales hay dos muy importantes para los temas de regionalización: bioeconomía

y financiamiento. En estos momentos se estima que a nivel global la bioeconomía aporta más o menos unos 400 trillones de dólares a la economía, con un potencial de 10 trillones. La generación de empleo puede llegar a ser casi de 370 millones de empleos. En Colombia, nosotros en estos momentos tenemos el 0,8% del PIB y para 2030 queremos subir al 3%. La bioeconomía es un tema fuertemente regional, porque es en los territorios donde se ve el crecimiento”.

‘Hay que aprovechar la biodiversidad’

Óscar Rueda García, director de Turismo Sostenible de CAF

“Para defender algo, hay que amar ese algo. Para amarlo, hay que conocerlo, y que mejor manera de hacerlo que a través del turismo. Lo que demanda el turismo de hoy es naturaleza y cultura. El mensaje de la COP16 fue que hay que aprovechar la biodiversidad, que es la mayor riqueza que tiene el mundo y que es lo que estamos obligados a proteger; aprovechar la biodiversidad a través del turismo y la bioeconomía, es decir, que de la naturaleza se hagan productos

que se puedan vender. Entonces pienso en Guainía, que tiene toda la naturaleza, la cultura y una riqueza inmensa, y es ahí donde uno se da cuenta del potencial gigantesco que tiene. Pero hoy no basta con los atractivos, hay que empacarlos, hay que convertirlos en algo que se llama producto turístico. Eso se hace con conocimiento, con capacitación y obviamente con recursos. De ahí que se hable de que se necesitan 700.000 millones de dólares para un fondo”.



Vaupés y el etnoturismo

Luis Alfredo Gutiérrez,
gobernador de Vaupés

“Vaupés es un departamento con 255 comunidades indígenas, 26 etnias y 54 lenguas diferentes reconocidas. Somos el territorio con menos deforestación en el país. Su inmensa riqueza hídrica y la impresionante biodiversidad de fauna y flora son sus mayores tesoros. Nuestra bandera es el etnoturismo, una apuesta por la cultura y la naturaleza que queremos compartir con todo el mundo. Caño Cucura, el raudal de Yurupary y el Jirijirimo son algunas de las bellezas naturales de nuestro departamento, donde las comunidades indígenas acostumbran a recibir a los visitantes con los brazos abiertos para compartir con ellos sus culturas. Son muchos los atractivos que tenemos. Así que bienvenidos al Vaupés”.



Empoderar a las regiones

Óscar Javier Vargas,
director general de la CDA

“Colombia es un país de regiones. Las corporaciones son el ejemplo propio de la asociación de los departamentos y de la organización de los territorios a través del agua, un discurso que no es solo una línea del señor Presidente, sino que viene desde la aprobación de la actual constitución. Nuestras corporaciones están dadas por cuencas y microcuencas. Ahora estamos viendo que las corporaciones van a más allá, pero si nosotros no logramos empoderar a las regiones, no vamos a lograrlo. Es crucial empoderar a las comunidades para que ejerzan sus derechos y realicen una veeduría activa sobre los recursos que el sector público y privado invierten en sus territorios”.



¿Qué vamos a proteger?

Gustavo Hitscherich, periodista y promotor del turismo regenerativo

“Si nosotros, como colombianos, conociéramos los territorios y nos sintiéramos como hermanos y comprendiéramos la labor del indígena para el país, entonces podríamos empezar a cuidar este territorio. El turismo es una herramienta que puede aportar transversalmente a la dinamización de diferentes economías que hay en los territorios: pescadores, artesanos y sabedores, entre otros. Pero es importante que nos organicemos y reconozcamos lo que tenemos para saber también qué vamos a proteger, porque con la llegada del turismo también llegarán retos al territorio. Proteger la Amazonia es proteger el mundo y es crucial comprender el papel de los indígenas en este proceso”.

